



B O L E T Í N sustentable

Consejo de Asentamientos Sustentables de América latina

e s p e c i a l e c o n o m í a



**Banco
Comunitario
Tupinambá**

Pg. 4



**De la
Economía a la
*Ekosinuestra***

Pg. 5



**Desafíos
Financieros de
GEN Europa**

Pg.11

¿El dinero o la vida?

"En la tierra hay suficiente para que todos podamos tener vidas saludables, productivas y felices, pero no tanto como para satisfacer la avaricia de un solo hombre".

Mahatma Gandhi

leyendo sobre El triple origen del dinero, Leonardo Wild dice que estamos tan acostumbrados al uso del dinero que perdemos la conciencia no sólo de sus orígenes, sino del concepto detrás de la palabra "economía". El autor sugiere que pensemos simplemente en el intercambio económico y en lo que ese intercambio entrega, sea un bien o un servicio. No se trata, pues, de entregar un valor en dinero ya que no siempre el valor que entregamos es igual al valor que recibimos.

En este contexto, Wild identifica tres tipos de intercambio económico: el obsequio, el propio intercambio y el dinero. La economía del obsequio ocurre cuando una persona entrega algo que la otra necesita y lo hace sin expectativa de un retorno financiero; La economía del intercambio es un intercambio de bienes y servicios por medio de una doble coincidencia, cuando ambas partes quieren lo que la otra está ofreciendo para el intercambio. Por último, la economía del dinero se define como una simple herramienta que permite evitar las limitaciones

de la doble coincidencia económica del intercambio.

Pero, ¿desde cuándo dejamos de priorizar las dos primeras formas de economía? ¿Desde cuándo dejamos de usar el dinero como una simple herramienta? Bill Mollison, el eterno padre de la Permacultura, arriesgó una conjetura en sus escritos al decir que muy pocos sistemas sostenibles están diseñados o aplicados por quienes tienen el poder, y la razón de esto es obvia y simple: "Dejar que las personas organicen sus propios alimentos, energía y vivienda es perder el control económico y político sobre ellas". Según él, todos los problemas esenciales para mantener la vida en la Tierra ya han sido resueltos y por esa misma razón tal vez no deberíamos hacer otra cosa que aplicar nuestros conocimientos para el próximo siglo. Y para hacerlo, opina: "Debemos dejar de mirar a las estructuras de poder, los sistemas jerárquicos, o que los gobiernos nos ayuden, e idear formas de ayudar a nosotros mismos".

Dando secuencia a esta observación, el Levantamiento Empoderado de Fondos que propone John Croft, del movimiento Dragon Dreaming, resalta una frase de Gandhi que nos invita a cambiar de paradigma, a ver que si hay suficiente para todos los seres de este planeta, si nos sintonizamos con la Tierra y reflexionamos sobre nuestra avaricia.

John Croft expone que el concepto de la

abundancia, muy común hoy en día, es el otro extremo de la escasez. En esta edición, mostraremos cómo la búsqueda por el extremo llevó a una de las representantes del Colectivo Mujeres Ecuador a entrar en un telar de la abundancia y como las consecuencias de tomar decisiones individuales para cumplir propósitos y sueños individuales la distanciaron de lo que realmente andaba buscando: el trabajo en colectivo y la suficiencia para todos.

El arte de dar sin recibir nada a cambio fue el tipo de economía practicado e ilustrado en el artículo sobre el primer foro organizado para defender los Derechos de la Madre Tierra. Iniciativas como: Junto Comprendemos, de Chile y Canastas Solidarias, de México también lograron actuar en colectivo para proponer cambios en los hábitos de consumo comunitarios. El trabajo en red se mostró importantísimo al driblar los desafíos financieros que casi llevaron a la Red Global de Ecoaldeas a la quiebra en Europa. Y para quienes piensan que todo banco es igual, invitamos a una de las fundadoras del Banco Tupinambá para compartir las historias y conquistas del primer banco comunitario de la Amazonia.

¡Buena lectura!

Henny Freitas

Líder Operativa del Círculo de Comunicaciones de CASA Latina.

Suscríbese al boletín de noticias de CASA latina escribiendo a:
contacto@casa.ecovillage.org

Envíe sus comentarios sobre el boletín y sugerencias para la próxima edición a:
hennyfreitas@gmail.com

Economía de la Ofrenda en el Foro Mundial por los Derechos de la Madre Tierra

Por Coyote Alberto Ruz, Guardián de Visión CASA Latina

El día 6 de abril de 2016 convocamos a una reunión para proponer a 27 colectivos de la sociedad civil de México participar en la organización del 1er Foro Mundial por los Derechos de la Madre Tierra.

“Este evento tendrá características muy diferentes que los que hasta ahora hemos realizado. Todos somos productores de festivales, encuentros, consejos de visiones, foros, y somos expertos en lo que hacemos. Esta vez los estamos invitando a unírseles como una cooperativa de cooperativas, todas por un mismo propósito. El proyecto es el más ambicioso que hemos realizado hasta la fecha, no hay fondos para ello, no hay expectativas de que los haya, y quien quiera entrarle, será aportando lo mejor de sí mismos. Será una ofrenda colectiva a Pachamama, nuestra Madre común.”



De los 27 grupos invitados, solo uno decidió no participar, y un mes más tarde había una lista de más de 100 organizaciones apuntadas para participar en los tres eventos planeados: un Foro multidisciplinario, el Pachamama Fest y el montaje de una Aldea de Paz, las tres sedes ubicadas en el corazón de la ciudad de México. Dos de ellas el Centro Cultural Universitario de Tlatelolco y el Foro Lindbergh sin costo alguno, después de arduas negociaciones con la Universidad de México y el Gobierno de la Ciudad. Solo se tuvo que alquilar la Plaza de Todos, para lo que un grupo de empresarios asumió el riesgo de realizar la producción del Pachamama Fest, con 16 grupos musicales contratados.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos ofreció 6 boletos de avión, para los más

reconocidos ponentes de una lista de más de 20 provenientes de otros países que habíamos invitado. Todos los demás vinieron por cuenta propia. Conseguimos alojamiento para todos en cuartos de hotel, posadas, casas de amigos, sin ningún costo para nuestra organización. Dos huertos comunitarios ofrecieron dos comidas para más de 300 personas, y los Hare Krisnas el resto de ellas durante los tres días del foro multidisciplinario. Una empresa ofreció 5 taxis eléctricos y una de las organizaciones su camioneta para 20 pasajeros, para la movilización de los invitados.



El Festival Cumbre Tajín ofreció 1000 sillas, paneles, petates, equipo de sonido, y varias empresas donaron la impresión de docenas de lonas, posters, volantes y trípticos para la difusión. La radio, la TV y las redes sociales estuvieron informando del Foro por más de un mes, y un grupo de profesionales del videomapping ofreció crear un espectáculo que involucró a 160 personas y tuvo un costo de varios millones de pesos. Todo ello como una ofrenda para la Madre Tierra.

La Aldea de Paz consistió en un montaje de 3 tipis, tres lonas gigantescas, sillas, mesas, un domo de bambú, un escenario donde tocaron 15 grupos, más de 100 stands, muestras de todo tipo, talleres, ceremonias, danzas y teatro gratuitos, y todo ello se logró tan solo con los aportes de cada organización. Entre los tres eventos hubo más de 15,000 asistentes, y contamos con 70 voluntarios para toda la producción.

El costo de todo el Foro fue de cerca de 10 millones de pesos (aproximadamente US\$36 mil).

Ninguno de las más de 300 personas que trabajamos en él por varios meses recibió ni un solo peso, sin que ninguna de las organizaciones

pusiera más que su trabajo, su rezo y sus mejores intenciones. Todos ofrendamos nuestro servicio sin esperar nada a cambio, y los resultados de este esfuerzo colectivo ya están siendo visibilizados a nivel nacional e internacional. Comprobamos que unidos, nada es imposible.



Como uno de los resultados del Foro se creó una propuesta de ley por el reconocimiento de la Madre Tierra como un ente vivo con derechos propios, que fue presentada el 7 de julio a la Comisión Parlamentaria para ser considerada para la nueva Constitución que se está redactando para la Ciudad de México. El día 20 del mismo mes, una representante del Foro llevó a la Asamblea General de la ONU una carpeta con la memoria del encuentro, que se ha integrado a la plataforma mundial de la Dirección de Diálogos: “Harmony with Nature” de las Naciones Unidas, para preparar una propuesta para adoptar legislaciones biocéntricas que vayan reemplazando las actuales leyes con enfoques exclusivamente antropocéntricos. En el mes de diciembre, varios miembros del Foro estaremos en Cancún para la Reunión de la Conferencia de Partes COP 13 y del Convenio sobre Diversidad Biológica (CB), para presentar los acuerdos del Foro en esa instancia internacional.

Aunque existen distintas redes que ya están desde hace años recogiendo firmas y actualizando información sobre las campañas por los Derechos de la Madre Tierra, como la Global Alliance for the Rights of Nature, Rights of Nature Europe, Avaaz y el Pacto Mundial Consciente, se está buscando en la actualidad poder unificarlas para obtener un mayor impacto a nivel mundial.

Para más informes, contactar por lo pronto al Coyote Alberto Ruz: coyotealberto@gmail.com

Banco Tupinambá

El primer banco comunitario de la Amazonía

por Maria Ivoneide, Amiga de CASA Brasil

La experiencia de los bancos comunitarios en Brasil comenzó en 1998 con el Banco Palmas, en la comunidad del Conjunto Palmeira, en Fortaleza-Ce. Desde entonces, ya se crearon 103 bancos comunitarios en 21 Estados de Brasil, integrando la Red Brasileña de Bancos Comunitarios.



La mayor característica de un banco comunitario es que la propia comunidad es propietaria y gestora del banco, además de crear en el territorio un circuito económico local, incentivando la producción y el consumo de bienes y servicios producidos en la comunidad. Para ayudar a incentivar el consumo interno, todo Banco Comunitario actúa con dos monedas: el Real (moneda nacional) y la moneda social (moneda que circula sólo en la comunidad).

En la pequeña ciudad de Baía do Sol, región amazónica brasileña, la institución se llama Banco Comunitario Tupinambá y la moneda social se llama MOQUEIO (en homenaje al proceso indígena de preservación del pescado). El banco es administrado por el Instituto Banco Tupinambá, con sede en la localidad. Es importante resaltar que la comunidad de Baía do

Sol, con 8.000 habitantes, no tenía servicios bancarios y financieros, pasando a ser el Banco Tupinambá la única opción de la comunidad local y circundante (riberños amazónicos).

En el Instituto Banco Palmas (Fortaleza-Ce) se hizo la capacitación de los agentes, caja y gerentes de crédito del banco, además de reuniones de sensibilización junto a la comunidad. Después del largo proceso de capacitación, el Banco Tupinambá recibió del Instituto Palmas la certificación de funcionamiento y pasó a ser el 34º banco comunitario integrante de la Red Brasileña de Bancos Comunitarios, inaugurado el 16 de enero de 2009.



Los servicios del Banco Tupinambá son:

- Microcrédito productivo para pequeños emprendedores;
- Crédito para el consumo local, sin intereses, en moneda social;
- Apertura de cuenta corriente y ahorro;
- Recepción de cuentas, convenios y boletos bancarios;
- Pago de beneficios del INSS (Instituto

Nacional de Seguro Social), Bolsa Familia, FGTS (Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio), Seguro de pesca, PIS (Programa de Integración Social) y jubilaciones

En ocho años de existencia, el Banco Comunitario Tupinambá se desarrolló a través de sus tres ejes centrales: Préstamos productivo y de consumo; Control Social y Corresponsal Bancario, logrando elevar el consumo interno del 2% al 93% en un crecimiento espectacular.

Con este trabajo al frente de la comunidad de Baía do Sol, el banco ya ganó ocho premios de repercusión nacional e internacional y hoy está compitiendo al premio a las Mejores Prácticas Mundiales, promovido por la Organización de las Naciones Unidas.

El mayor reto del Banco Tupinambá es hacer que la comunidad sea totalmente independiente de servicios. Para eso, en noviembre de 2016 comenzaron a ofrecer a la comunidad el servicio del E-dinero – una herramienta 100% digital de los Bancos Comunitarios.

Más información:

<http://bancotupinamba.blogspot.com/>



Baixe o aplicativo



disponível no
Google play

Faça seu cadastro!
E-Dinheiro

CPF, CEP e N° Celular

Vá ao Banco Tupinambá
Para mais informações!

Instituto
Tupinambá



De la economía a la Ekosinuestra:

la reintroducción de la ética en nuestras Relaciones e intercambios

por María Belén Mora, Consejo de Economía Solidaria CASA Colombia

La crisis multidimensional que actualmente estamos experimentando es una oportunidad de cuestionar el funcionamiento de los mecanismos de nuestra sociedad para encontrar soluciones innovadoras a los problemas que nos conciernen. Una cosa es clara: los cambios exigen un trabajo de fondo alrededor de las cuestiones que son fundamentales para sostener la Vida.



Desde la perspectiva de la Economía Solidaria, la transformación de nuestro paradigma exige cuestionar integralmente las ideas aprendidas que se nos han presentado como “verdaderas” durante más de dos siglos a través de nuestra educación, nuestro consumo etc. Se trata de reconocer que necesitamos “retomar nuestras vidas” reanudando con nuestra responsabilidad frente a la Naturaleza y a nuestras relaciones.

La relación en el centro de la economía

Se plantea reprogramar nuestra mente y organizar nuestras actividades cotidianas - emprendimiento, consumo, intercambio - en torno a principios y valores que propicien el cuidado de la Vida.



Durante el Llamado de la Montaña 2016, en Colombia, el Consejo de Economía Solidaria tuvo la oportunidad de reflexionar sobre las bases de un nuevo sistema de intercambio, que privilegie la relación por encima del dinero. Quisimos así, darle vida a la “Ekosinuestra” y conseguimos colaborativamente definir su propósito: “Generar bien común que aporte a la construcción de lo colectivo para el Buen Vivir del mundo y articular todo lo que no sabemos”.

En consenso, propusimos experimentar la economía del regalo dentro del Llamado. Esto quiere decir que, el SIL (Sistema de Intercambio Local) Ekosinuéstico funcionaría desde la base de dar o recibir regalos sin necesidad de reciprocidad directa. Reflexionamos y generamos juntos una carta de valores atada a acuerdos amorosos que favorezcan el intercambio en el SIL. Entre los principales, se encuentran: la fraternidad, la creatividad, el amor, la conciencia y la solidaridad.



Cada gesto, cada hábito de nuestra vida cotidiana se vuelve así consciente y agradecido. Honrar sus compromisos se hace fundamental. Reflexionar en nuestras verdaderas necesidades para priorizarlas a la hora de intercambiar, se vuelve un acto permanente.

Posteriormente, conformamos equipos de trabajo encargados de sistematizar, socializar y promover la implementación del SIL Ekosinuestra en el conjunto del Llamado de la Montaña. Acordamos también herramientas simples para el registro de nuevos usuarios, la identificación del sistema y el almacenamiento de información. Finalmente, dimos un vistazo general al SIL,

recopilando los principales pasos a seguir - replicables por otros grupos - para crear un SIL local. Así, las perlas del Consejo de Ekosinuestra habrán sido: la definición del propósito de la Ekosinuestra; la generación colaborativa de acuerdos amorosos; el establecimiento de parámetros para el registro de miembros del SIL; una hoja de ruta piloto para la implementación de ekosinuestas locales.



La sistematización de la información y metodología generadas serán aplicadas por primera vez en el Encuentro de Economías Alternativas a realizarse el 1ero de julio del 2017 en Quito, Ecuador. Se socializarán los resultados y la sistematización del evento en el grupo “Consejo de Ekosinuestra - Llamado de la Montaña”, con el fin de incentivar, motivar e informar a los deseos de experimentar una nueva forma de intercambio.

La invitación de la Ekosinuestra es a arriesgarnos a crear un ecosistema de ekosinuestas diversas e interdependientes a varias escalas - barriales, locales, biorregionales, nacionales, e internacionales - para favorecer la creación de una resiliencia económica en armonía con la Madre Tierra.



Telares de la Abundancia

por Henny Freitas, EarthCode Project

También llamados de tejedoras de sueños, círculo de la prosperidad, flores, mandalas, células, espirales, fractales y un sin fin de sinónimos, los telares de la abundancia son sistemas de financiación rápida que atraen a mujeres de todas las edades, por lo que son invitadas a 'tejer' un mandala juntas a través de la espiritualidad y de un aporte financiero inicial con la promesa de recibir ocho veces más de lo que fue invertido.

Viejo conocido de estructuras piramidales, el sistema funciona de forma fractal y cuenta con cada vez más adeptas en el mundo. Por hacerse de moda otra vez en países latinoamericanos, invitamos al Colectivo de Mujeres Ecuador a compartir sobre la experiencia que tuvieron con el movimiento. La entrevistada, que prefirió no ser identificada, hace unos meses entró en este movimiento y cuenta que luego de varias semanas, cada una de ellas en diferentes etapas del proceso se dió cuenta, como ya venían sospechando e intuyendo profundamente, que el sistema en el cual estaban inmersas no era sostenible ni mucho menos solidario, y decidieron destejér el telar.

Boletín Sustentable - *¿Cómo fue el principio de la experiencia de participar de este movimiento supuestamente enfocado en el empoderamiento femenino?*

Colectivo de Mujeres Ecuador - Mirando el movimiento desde adentro, pude sentir y ver en las demás mujeres que la invitación a un telar de ese tipo al inicio nos resultó fantástica. Experimenté como la oxitocina corría por nuestros cuerpos, inundándonos de amor a cada paso, en cada palabra leída y compartida en los chats de whatsapp, y en reuniones virtuales. La sed de compartir con otras mujeres, de escucharnos y así apoyarnos a cumplir nuestros sueños, de encontrarnos ya sea virtual o físicamente para trabajar juntas y la posibilidad de salir de las crisis económicas personales despertó en nosotras muchos sentimientos y sueños enterrados durante años, bajo las preocupaciones económicas, problemas personales o simplemente las actividades del día a día que debemos hacer para sostenernos a

nosotras y a nuestras familias.

BS - *De hecho eso es algo que suena fantástico, ¿pero qué pasó con el tiempo?*

CME - Con cada semana que pasaba, tuve acceso a más información. Leí comentarios de mujeres de otros países, me enteré de telares que no lograban cerrarse en el momento esperado, evidenció movimientos "extraños" en Chile de mujeres que querían parar y luego me enteré que habían destejido. Leí de muchas mujeres con preguntas y cuestionamientos sobre la exponencialidad del sistema y artículos compartidos sobre economía sagrada. Por otro lado, escuché a mujeres invitándonos a las que teníamos dudas a sobreponernos con la palabra mágica: CONFIA. Para ese momento, 4 o 5 semanas después de que el movimiento llegara a mi círculo de amigas, ya había campañas enteras en redes sociales de personas cercanas explicando sobre el funcionamiento básico de este sistema, que ahora sabemos se llama "Sistema de Ponzi".

BS - *¿Cuándo fue que la palabra 'confía' dejó de tener sentido para ustedes?*

CME - Compartiendo estos sentires con las amigas cercanas fue que comprendimos que el sistema del telar no produce dinero, solo lo redistribuye hacia arriba, haciendo que unas pocas reciban y otras queden a la espera. Hasta aquel momento en Ecuador llegamos a ser alrededor de 16 mujeres que recibieron el dinero inicial multiplicado por 8, con 224 mujeres aun en el proceso. Si esto continuaba de la misma manera y de manera "ideal" en tiempo lunar, 2 semanas después, hubiéramos sido 64 que recibieron y 896 en lista de espera. Y 2 semanas después, la proporción hubiera sido 256 a 3584. Estos números disminuyeron notablemente con nuestra salida pero el movimiento siguió y actualmente no tengo la menor idea de cuáles serán las cifras, seguramente ya han sido sobrepasadas. O, así como nosotras, también decidieron destejér el telar.

BS - *¿Cómo lograron destejér el telar y que esto significó a ustedes?*

CME - Con ayuda de un colectivo de mujeres chilenas que decidieron destejér algunas

semanas antes de nosotras, además de entender que este sistema era completamente insostenible, entendimos que más mujeres en búsqueda de sanación y empoderamiento se seguirían endeudando, generando problemas familiares o cayendo en manos de estafadores. Destejér significó muchas cosas: devolver o comprometernos a devolver el dinero que habíamos recibido (en algunos casos simplemente no recibirlo), perder dinero nosotras mismas, interrumpir el proceso de cientos de otras mujeres, y dejar de buscar e invitar a mujeres interesadas en entrar al tejido. Todo esto para buscar otras maneras sustentables y solidarias de apoyarnos a cumplir nuestros sueños de manera colectiva.

BS - *¿Cuáles fueron las lecciones aprendidas a través de esta experiencia?*

CME - Cegadas por nuestras necesidades y crisis económicas personales todas creímos que esto era posible. Sé que ninguna de las que entramos en este sistema lo hicimos para estafar a las otras, pero está claro que esto funciona como una pirámide y sus consecuencias son muy graves en el tejido social. En mi caso personal tuve muchos aprendizajes dentro y "fuera" del telar, el más intenso fue el de aprender a confiar en mi intuición más visceral. Vi que la ansiedad y el estrés que me acompañaban día y noche eran una señal y pude experimentar que al seguir esa sabiduría corporal y actuar en consecuencia, la calma volvió a mi. Estamos ahora en una nueva etapa. Somos mujeres empoderadas, caminando juntas, poniendo las habilidades y recursos personales al servicio del colectivo, generando propuestas creativas para ayudarnos a recuperar el dinero perdido y trascender, buscando un mundo donde todos y todas tengamos lo necesario para ser felices y saludables.

*Sistema de Ponzi - El esquema Ponzi es una operación fraudulenta de inversión que implica el pago de intereses a los inversores de su propio dinero invertido o del dinero de nuevos inversores. Sepa más en [Wikipedia!](https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_de_Ponzi)

Juntos Comprendemos

por Marjorie Nieto y María José Valenzuela, EcoChile (CASA EcoChile)

Haciéndonos cargo del impacto de nuestro consumo, surge el Almacén Cooperativo "Juntos Comprendemos": un modelo alternativo de compra consciente.

Y a van un poco más de cinco años desde que comenzamos a organizarnos para encontrar una forma responsable de abastecer nuestros refrigeradores en Santiago de Chile. Nos incomodaba el tener cada vez menos acceso a pequeños almacenes o negocios de barrios, arrasados por los grandes monopolios del abastecimiento de alimentos del mercado tradicional, a la vez que veíamos como cada vez más perdíamos de vista la posibilidad de saber de dónde provenían los productos que comprábamos.



La necesidad de ser más coherentes con nuestros hábitos de consumo nos motivó a iniciar un grupo de personas para formar una comunidad de compra consciente. En ella nos coordinamos para comprar juntos cada mes, diseñamos una plataforma virtual que permitió organizarnos, compartir un encuentro y abastecer nuestras despensas mensualmente.

La iniciativa fue creciendo en una red que incluye a los miembros consumidores y a los proveedores y a lo largo de estos años superamos el centenar de personas. Esto nos llevó a plantearnos la posibilidad de conformarnos jurídicamente como una cooperativa de consumo, para poder optar a tener un almacén abierto todo el mes para acceder a distribuir con más opciones, mejorar la difusión, preferir el consumo local y la toma de conciencia de hacia dónde queremos que camine nuestra economía construida entre todos y para todos.

¿Qué es el Almacén Cooperativo Juntos Comprendemos?

Somos una cooperativa de servicios que nace como alternativa para satisfacer las necesidades de abastecimiento de alimentos de la comunidad. Principalmente distribuir productos basados en los fundamentos de la agroecología y el comercio justo, fomentando el consumo consciente y responsable de los productos. Creamos el sentido común de comunidad a través de la vinculación informada desde los productores y proveedores hacia la comunidad, sobre sus productos y sus múltiples impactos.

• COOPERATIVA

El almacén está hecho por personas para personas.

• ENFOCADO EN LO LOCAL

Preferimos productos y servicios locales, fortaleciendo la comunidad de la que somos parte.

• CON LOS PRINCIPIOS DE COMERCIO JUSTO

Buscamos que todos los involucrados tengan condiciones justas.

• PRODUCTOS AGROECOLÓGICOS

Más allá de lo orgánico, preferimos los productos que tienen un manejo agroecológico.



• CONSUMO CONSCIENTE Y RESPONSABLE

Todo lo que consumimos tiene un impacto local y global, por eso fomentamos el consumo consciente y responsable.

• COMUNIDAD VIVA Y ABIERTA

Somos una cooperativa abierta y que constantemente se encuentra creciendo y mejorando.



¿Qué nos diferencia de otros almacenes y supermercados?

Si bien el Almacén Cooperativo Juntos Comprendemos busca ser rentable en términos económicos para poder mantenerse funcionando, su objetivo principal no es la acumulación de capital, sino de beneficios tanto para los socios y socias como para la comunidad en general.

El primer beneficio será el entregar acceso, a un precio asequible, a productos de origen local, con producción responsable en términos ambientales y sociales, preferentemente agroecológicos, ayudando a potenciar a pequeños productores, fortaleciendo la economía local y plasmando amor a través de nuestras acciones, cultivando relaciones duraderas con nuestros cooperados, clientes y proveedores.

<http://juntoscomprendemos.cl/>

[AlmacenJuntosComprendemos/](#)

Canastas Solidarias (Tribu Libemor)

Claunnia Ayora Vazquez - amiga CASA México

Tribu Libemor no ha sido un lugar a donde acudir, sino una idea que compartir. Una idea que surgió hace 5 años en mi paso por la docencia. Primero, con la intención de brindar una tribu a madres solteras y trabajadoras, en donde cada madre pudiera turnarse durante la semana el cuidado de los hijos de otras mujeres y así, tener la tranquilidad de que sus pequeños estuvieran acompañados.



Con el paso del tiempo, Tribu Libemor ya no fue sólo maternar en colectivo. Las ideas crecieron a partir del deseo de muchas familias por renunciar a lo individual y pasar a lo colectivo. Desde muchos estados y países fue brotando la necesidad de recuperar la fuerza que te da el acompañamiento de una familia numerosa, amorosa, y llena de saberes.



Las actividades en tribu han sido muchas y siempre van variando a partir de propuestas que surgen de grandes y chicos, cómo el adoptar un árbol de la colonia; cocinar entre varias; ser mamás "elefantitos" apoyándonos con los hijos; trueques itinerantes de comida, ropa y servicios en Xalapa, Coatepec y Xico (México); directorio viviente y confiable de servicios; aprendizaje familiar en lombricomposta comunitaria; bordando por la paz; cunas viajeras para las

nuevas madres de la tribu; talleres de cuentos en eventos; rescate de la partería, y hasta el poder exigir justicia sintiéndonos acompañados.

Antes, muchas de estas cosas no nos atrevíamos a hacerlas. Nos sentíamos solos, o creíamos que eran cosa complicada sobre todo si cargábamos con chamacos. Seguimos creciendo como tribu, más de 3.900 personas que de forma virtual y presencial culgulan con la intención firme de acercar a los más pequeños y a nosotros mismos a una cultura del buen vivir.

No por necesidad económica, no por moda, no sólo porque el país en estos momentos lo necesite, sino porque hemos decidido que sea nuestra forma de vida y congruencia ha sido nuestra palabra.



Como madres, familias, personas interesadas en una cultura del buen vivir y por ende del buen comer, hemos sido el puente perfecto entre consumidores y productores locales, quienes a través del respeto por su entorno y por lo que siembran, nos brindan sus delicias libres de químicos.

¿Y cómo lo sabemos? Pues porque nos dimos a la tarea de visitarlos, comer con ellos y disfrutar de cerquita a quienes están detrás de cada calabaza, lechuga, huevo, trucha, maíz. Más de tres años compartiendo quincenalmente canastas solidarias de productos de la Cuenca del Pixquiac, donde las palabras YO QUIERO al pedir nuestras canastas nos ha bastado para reencontrarnos con la solidaridad y el compromiso de comprar local, apoyar a productores y comer saludablemente. No hemos necesitado de nada más.



Nosotros pedimos, ellos cosechan para nosotros y nos encontramos. Un aprendizaje dominguero constante, donde reconocemos la imperfección perfecta de la fruta y verdura de temporada, su vida efímera en ocasiones, la divertida belleza amorfa de lo que comemos y el estar conscientes del gran, gran, pero gran esfuerzo de recibirlas cómodamente cerca de nuestras casas después de un largo camino desde la semilla.

En cada encuentro, que ahora le podemos llamar del buen comer, compartimos saberes a manos llenas, y vamos ideando nuevos espacios de convivencia familiar para conocer a más productores, cocinar con sus productos y poco a poco irnos descubriendo a nosotros mismos como productores, campesinos, artesanos... Días de campo, Radio, revista, todo se ha valido para poder compartir con más gente la esperanza de que otro mundo puede ser posible, un mundo, donde quepan todos los mundos.

Más información: tribulibemor@gmail.com



El arte de la Reciprocidad Desinteresada

por Caro Miranda, CASA EcoChile

Partiendo por la observación que tanto los precios económicos de las cosas como también el índice emocional sobre algo son valores, los principios éticos y morales de una persona o grupo de personas también lo son. Lo esencial, por lo tanto, es generar espacios de diálogos sobre los valores de los asuntos, las cosas y las personas.

La economía es una ciencia muy antigua que en sus orígenes consistía cuidar la administración de los asuntos del hogar. Luego, la economía capitalista se globalizó e les quitó la gestión a las familias en sus hogares y se las dio a organismos imaginarios, fantasiosos y muy creativos por lo demás. Partiendo de matemáticas abstractas, supuestos y una serie de teorías irreales se han llevado la economía a un mundo contaminado, con aumento de las enfermedades crónicas y disminución en la edad de adquirir estas enfermedades.

Si por un lado, los auto-proclamados gobiernos usan índices económicos para evaluar si vamos bien encaminados y tomamos buenas decisiones (como el PIB, Producto Interno Bruto - un indicador que no habla de la gente, ni cómo está, su felicidad, nada), por otro lado, gracias a su cerebro flexible y creativo la humanidad sigue buscando alternativas para cambiar el modelo para reformular desde lo macro a lo micro los valores humanitarios y naturales en que estamos co-construyendo la vida. Hay el intento de usar bancos de tiempos, cooperativas de consumo, monedas alternativas, trueque... Con eso, podemos observar dos grandes líneas de desarrollo económico actuales: una línea es el modelo actual junto a todas las alternativas mencionadas, incluido el trueque. Y la otra es el propuesto por los "sonidos vibratorios de la Tierra".

¿En qué se diferencian?

En Mapunchezugun (o sonidos vibratorios de la tierra), lengua hablada en la zona sur del Cono Sur de América, hay el concepto de trafkin, o intercambio. Se habla mucho del trafkintun como siendo espacios de intercambio, donde unos pueden ser más ceremoniales que otros. Una abuela me dijo una vez que antiguamente el intercambiar era una necesidad, casi que una obligación.

Hoy muchos espacios de intercambio mantienen el mismo pensamiento de ponerle valor a las cosas y a ponerse en una postura de dueño de la vida - al igual que muchos sistemas alternativos florecientes que en el fondo no están haciendo un cambio en el paradigma, ni generando un nuevo paradigma. Están basándose en los mismos principios de ver a la naturaleza como productos y de la auto-proclamada autoridad de la humanidad en usar estos recursos en contrapartida de ponerles valores, venderlos o intercambiarlos.

Otra palabra en Mapunchezugun es mañun, que su símil en la cultura andina sería ayni. Mañun se usa para agradecer profundamente como también para mostrar reciprocidad o pedir que siga el movimiento de reciprocidad, o gracias recíprocas.

El mañuntun es el arte de dar sin esperar nada a cambio, uno de los pilares fundamentales de la humanidad antigua. Es el arte de confiar en la vida, un espacio ceremonial, íntimo y profundo, donde no se intercambia esto por esto otro, poniendo valor a esto para intercambio por el valor de esto otro. Al contrario, es un espacio de regalar, de dar y de no dudar en

que va a faltar algo en algún momento, o que haya escasez. Es el arte de la abundancia para todos y todas. El karma yoga es un concepto oriental similar: la acción devocional desinteresada.

Mañun nace del corazón y reconstruye las sociedades desde el pensamiento más básico: si hay, hay; si no hay, no hay. Y si hay, se comparte. Una de las éticas de la Permacultura es compartir los recursos. Aún ya en sí viene una idea decadente al usar a la naturaleza como recurso, por otro lado el compartir esos recursos es algo que se ve poco entre los permacultores. Esa es la oportunidad que tenemos para hacer un cambio desde el centro del corazón, un cambio de mentalidad profunda hacia el vivir con la vida, en la vida.

Lo que ha sustentado esta forma de pensar ancestral, milenaria, autopoética, regenerativa, resiliente y saludable es principalmente la salud, vista la salud como la concepción integral y holística del ser. En los tiempos antes del colonialismo en los lugares donde se vivía el arte de reciprocidad desinteresadamente casi no habían enfermedades y crónicas muy pocas.

Si, aún cuesta entender esta concepción. Hasta hoy si hacemos ofrendas espirituales es para pedir algo: lluvia, salud, amor... Ya no ofrendamos simplemente por ofrendar sin pedir, sin esperar. Y el pensamiento que queda es: ¿Qué pasa en los lugares donde realmente hay escasez? La verdad es que no hay escasez de nada a nivel planetario, sólo una distribución inadecuada. Hay que ser lo posible para re-distribuir la abundancia planetaria que tenemos. ¡Y aquí hay un trabajo grande por delante!

Meritocracia Económica

Por Fernando Ausin, CASA Nómada

Nuestro programa educativo hacia la sustentabilidad en México, BioTU, organiza su economía mediante una metodología llamada la meritocracia. La meritocracia se puede definir como algo que, mediante sus méritos, va acumulando valor. Es un método muy sencillo y práctico para distribuir nuestros recursos entrantes de una manera justa y equitativa al trabajo realizado.



Generalmente se define como un término político; se utiliza como sistema de gobernanza que apremia puestos de responsabilidad basado en función a méritos personales. Su propósito es evitar el nepotismo y favoritismo que tanto caracterizan a los medios de gobierno. En vez, favorece al mérito y el desempeño personal.

En términos ancestrales, la meritocracia fue muy utilizada en la organización socio-política de grandes culturas pre-hispánicas Anahuacas. En la Gran Tenochtitlán (majestuosa ciudad que ahora conforma la Ciudad de México), por ejemplo, los cargos públicos se determinaban mediante el reconocimiento social de las personas y por las contribuciones que esas personas hacían al bienestar social. Comerciantes de ningún tipo – a diferencia notable de los políticos de hoy en día – podían tener cargos gubernamentales ya que se sabía que sus intereses serían a manera personal. Sólo se podía tener gobernantes que habían demostrado meritocráticamente un compromiso real hacia la gente y, por ende, merecer el título nombrado.

Nuestra organización, sin embargo, utiliza la meritocracia de manera económica. Es decir, repartimos nuestros ingresos basado en los méritos de las personas participantes. Se puede dividir de la siguiente manera: un porcentaje como comisión que se destina a la(s) persona(s) que obtiene(n) el patrocinio o venta del servicio, un porcentaje mayor de los ingresos que se

queda la organización convocante para gastos administrativos y operativos, y el resto se distribuye meritocráticamente entre los participantes.

¿Cómo se puede discernir las labores de alguien en relación a las labores de otro?

Este ejercicio puede parecer arduo de concretar, ya que discernir las labores de alguien en relación a las labores de otro no es tarea fácil. Para ello, vimos necesario separar la metodología en dos partes. Primero, es necesario contar con un facilitador de meritocracia (generalmente un coordinador de proyectos). Esta persona está encargada de tomar nota de los participantes, anotar los compromisos que prometen cumplir anterior al evento y de resumir los resultados alcanzados a manera personal con los porcentajes aproximados a través de un bosquejo de meritocracia. A partir de ello, es fundamental contar con una segunda parte: una reunión de debate y consentimiento. Aquí es donde todos los miembros presentes abogan de manera pacífica los porcentajes que ellos consideran justos y equitativos guiados bajo un moderador*.



No ha sido fácil implementar esta técnica en una sociedad que se acostumbra a un caciquismo económico o que depende de jefes para determinar sueldos. Sí, requiere de un esfuerzo de implementación al cambiar dogmas y paradigmas... pero a la vez rompe con modelos económicos anticuados y oprimientes. Sin embargo, es un ejercicio brillante para fortalecer lazos de colaboración entre los que buscamos mayor transparencia, interdependencia y repartición equitativa de recursos, además de reconocer entre todos los trabajos realizados. En nuestra experiencia generalmente las rondas de debate y consentimiento en vez de ser agresivas o egoístas, terminan siendo compasivas y comprensivas. Los participantes reconocen que su trabajo funciona en base al trabajo de otros, y que su remuneración depende del valor o mérito que él o ella haya cumplido.

Amiga cercana de la sociocracia (tecnología social de gobernanza), la meritocracia económica está diseñada para ser fluida y adaptarse a las circunstancias operativas de las organizaciones y personas que las conllevan. Mediante tecnologías como esas, podemos ayudar a nuestras organizaciones a adaptarse a los cambios macroeconómicos y socio-políticos que hoy en día estamos atravesando como especie humana en este planeta. Para cerrar, podemos reiterar a nuestro amigo Charles Darwin: "No son los más fuertes o poderosos los que sobreviven, sino los que mejor se adaptan al cambio."



*Es importante contar con un moderador que pueda percibir los alcances globales de la organización.

Los retos financieros de una red continental: Un punto de vista Europeo

por Robert Hall, GEN Europa



Para mí como un activista de las ecoaldeas, las redes entre comunidades son esenciales para mantenernos relevantes e innovadores en relación a lo que el mundo necesita para sanarse a sí mismo. Una ecoaldea aislada pronto se derretirá de vuelta ante el sistema o la corriente que la rodea. Es evidente que si quiero ver más redes nacionales de ecoaldeas necesito proponer maneras realistas para financiar encuentros y actividades en común. Las maneras para financiar comunidades intencionales en Europa son tan diversas como las comunidades mismas, algunas incluso han compartido economías y empresas comunitarias. Otras tienen tarifas que cada individuo requiere pagar para poder ser un residente. Pocas como la propia Suderbyn lleva a cabo proyectos fondeados externamente para apoyar a la comunidad y crear empleo para sus habitantes.

Financiar las operaciones de una red continental como GEN Europa es un reto pues no vivimos todos juntos y necesitamos apoyar funciones comunes de trabajo que deben ser ubicadas en alguna comunidad. Hemos tenido la tradición de cambiar la comunidad aproximadamente cada cuatro años y recientemente modificamos nuestra ubicación legal a ZEGG, en Alemania y nuestra sede a Arterra, en España. Cerca de la mitad de nuestros ingresos no relacionados directamente como proyectos es destinado a los salarios del personal ubicado en estas dos comunidades.

¿De donde obtenemos este dinero, cerca de 80 mil Euros anuales?

Los fondos de Gaia Trust cubren aproximadamente el 10%, tal vez un poco más

este año. La mayor porción viene de nuestra conferencia anual. Personal, consejo y voluntarios ponen muchas horas no pagadas a la organización de la conferencia y el resultado es usualmente entre un 35-40% de nuestros ingresos. Otra llave para nuestros ingresos son los costos de las membresías de comunidades, redes, miembros de apoyo y los "Amigos de GEN Europa". Estas 300 membresías generan alrededor del 20% de nuestros ingresos. Los miembros comprometidos pagan una cuota anual de entre 100 y 600 Euros para ser parte de la red, otros pagan tan poco como 30 Euros.



GEN Europa solía permitir el pago de "Eco-Tarifas", lo cual era un cálculo que ajustaba los precios de acuerdo al nivel de ingreso de cada país, importante durante los primeros años después de la caída de la "cortina de hierro". Además de los costos generales, en donde GEN Europa demanda al menos 5% de los presupuestos de todos los proyectos financiados externamente que

realizamos para contribuir a los costos de la administración de nuestras oficinas. Las donaciones también nos ofrecen un componente digno.

Parte de los recursos son devueltos a los miembros en forma de espacios gratuitos por comunidad dentro de la conferencia. Tenemos también un presupuesto para ayudar a las personas a pagar los viáticos que les permiten asistir a la Asamblea Anual General que es auspiciada justo antes de la conferencia. En 2015 tuvimos una situación financiera difícil con riesgo de entrar en bancarrota; 2016 fue todavía un reto financiero. Todas las finanzas de la organización son presentadas a los miembros en la Asamblea General. Dos auditores elegidos son los encargados de analizar las finanzas y reportar a los miembros como es que los fondos fueron usados.

Los miembros son quienes aprueban las cuentas y deciden sobre el presupuesto del siguiente año. Yo espero que esta transparencia construya confianza y refuerce nuestra comunidad democrática.

Como evolucionar con nuestras comunidades y redes es una pregunta abierta, pero nos esforzamos para continuar con nuestro alcance, comunicación y servicios de membresía para el movimiento de las ecoaldeas en Europa y el Medio Oriente.

Fotos tomadas de <https://gen-europe.org/>

